

I Encuentro Europeo de Grupos de Participación Infantil y Adolescente

Avilés (Asturias, España), 1 a 5 de marzo de 2018.

Organizado por el Ayuntamiento de Avilés, la Consejería de Presidencia y Participación Ciudadana (Dirección General de Participación Ciudadana y Agencia Asturiana de Cooperación al Desarrollo), la Consejería de Servicios y Derechos Sociales (Instituto Asturiano para la Atención Integral a la Infancia), UNICEF Asturias y el Programa Ciudades Amigas de la Infancia de UNICEF Comité Español

Participan representantes de los Grupos Municipales asturianos de Laviana, Nava, Bimenes, Belmonte de Miranda, Llanera, Gijón, Candamo, Castrillón, Noreña, Oviedo, Parres, Salas, Colunga, Villaviciosa y Avilés; de Castrelo de Miño (Orense), Vitoria-Gasteiz, Barbate (Cádiz), Mollerusa (Lérida), Alovera (Guadalajara), Santander, Calatayud (Zaragoza), Carbajosa de la Sagrada (Salamanca) y Alcobendas (Madrid); Opava (República Checa), Ratisbona (Baviera, Alemania), Postoina (Eslovenia), Consejo Nacional de Infancia de Bielorrusia y Eurochild

Conclusiones generales del Encuentro.

Los chicos y chicas asistentes al I Encuentro Europeo de Grupos de Participación Infantil y Adolescente comunicaron a las autoridades y a la sociedad que acudió a la exposición de sus conclusiones lo siguiente:

Los Objetivos de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible (ODS), con sus metas, son algo muy importante para la supervivencia de la humanidad y para conseguir una buena vida para todas y todos.

Creen que de seguir las cosas así, de seguir comportándonos del modo en que lo estamos haciendo actualmente... no se alcanzará el cumplimiento de los ODS para el año 2030, e incluso la situación empeorará entonces.

Para conseguir el cumplimiento de los ODS las cosas han de hacerse de otra manera, pero han de hacerse entre todas y todos, se ha de lograr un compromiso por parte de la ciudadanía, de todos los hombres, mujeres y niños y niñas del mundo, para hacer las cosas de otro modo.

Hay que aprender, y rápido, porque se trata de una situación nueva, y lo que se está haciendo hasta ahora no sirve para arreglar problemas como el hambre en el mundo, la pobreza, la desigualdad de género y sobre todo el cambio climático...

Consideran que la humanidad debe “despertar”, cambiar hábitos, hacer pequeñas y continuas acciones en la vida cotidiana que vayan en consonancia con los ODS, y también conseguir el apoyo de los gobiernos en el impulso de todas estas propuestas.

Mucha gente pequeña, haciendo cosas pequeñas, en lugares pequeños, pero conectados, unidos, en común o en conjunto, sería la fórmula para que esos cambios, esas transformaciones que se desean, se puedan alcanzar.

Los y las participantes en este Encuentro consideran que en general no se les tiene demasiado en cuenta por parte de los gobiernos, por el hecho de ser niños y niñas, pero creen que es importante que participen y, están contentos y emocionados por el hecho de que UNICEF Internacional quiera escuchar sus opiniones en relación a la Agenda 2030, para que su voz llegue al mundo y puedan contribuir al logro de estos fundamentales Objetivos.

Respecto a las nuevas formas de aprender y de hacer a las que hacían alusión aportan algunas claves:

10 pautas para cambiar el mundo:

1. Pensar diferente.
2. Respetar las opiniones de los demás.
3. Ser creativo.
4. Ser consciente de lo que ocurre.
5. Planifica.
6. No tengas miedo.
7. Comparte tus pensamientos.
8. Educa (mejor) a las nuevas generaciones.
9. Escucha las opiniones de los demás.
10. Piensa por ti mismo.

Y sobre algunas de las acciones concretas que se pueden llevar a cabo para el cumplimiento de los ODS proponen lo siguiente:

Cómo conseguir que se cumplan los ODS:

Protección del Medio Ambiente: las empresas contaminantes tienen que tener sanciones más severas; fomento de las energías renovables; parar la sobreproducción de carne en masa; concienciar a las personas sobre el trato a los animales.

Todo el mundo tiene el derecho a consumir agua limpia, hay que controlarlo más.

Los espacios verdes tienen que regularse y protegerse más por parte de los Gobiernos.

El transporte público tiene que ser gratis y hay que darle prioridad.

Las ciudades tienen que estar adaptadas para todo el mundo, también por las personas en situación de discapacidad. Se ha de contar con la opinión/participación de todas y todos para la **buena vida** en las ciudades y pueblos, también con la de los niños, niñas y adolescentes.

Los trabajos tienen que ser pagados de igual forma para mujeres y hombres.

Las empresas no tienen que utilizar el trabajo infantil.

Educación: la escuela tiene que ser gratis, incluyendo los libros de texto. Se debe enseñar de otra manera, más eficaz, más basada en valores como la solidaridad, la igualdad, la cooperación, la ayuda mutua y el respeto, más creativa y participativa.

Las escuelas tienen que tener atención también para los niños en situación de discapacidad, hay que respetarse entre unos y otros; no hay que separar los colegios, hay que fomentar la inclusión.

Industria: tenemos que preguntarnos de donde proviene el dinero. El plástico, la carne y las chucherías tendrían cierto nivel mayor de impuestos.

Los ciudadanos y ciudadanas tenemos que contribuir al cambio desde las acciones que llevamos a cabo cada día en nuestra vida cotidiana, además de vigilar y exigir a nuestros gobiernos que cumplan con las pautas anteriormente citadas para el cumplimiento de los ODS. Pero en nuestra vida cotidiana, todos nosotros y nosotras, también los niños, niñas y adolescentes, debemos ser “el cambio que queremos ver en el mundo”.

Avilés (Asturias), a 4 de marzo de 2018